

## EES Nº 1

**Materia: Literatura**

**Curso: 5to.**

**Trabajo Nº 8 Argumentación**

**Prof. Ana Francese**

1. A partir de la lectura del paratexto verbal y no verbal realizar algunas hipótesis de lectura.
2. Luego, leer el texto y responder en grupo. Para ello tener en cuenta la información ofrecida bajo el título "Textos argumentativos".
  - a. ¿Qué motivó la redacción del artículo?
  - b. ¿De qué tema habla el texto?
  - c. Reconocer la estructura argumentativa: tesis, argumentos y conclusión.
  - d. Extraer al menos dos datos que se proporcionan.
  - e. Extraer al menos dos frases en las que pueda observarse una valoración subjetiva sobre el tema y comenten a quién pertenece esa opinión.
  - f. Para compartir oralmente: ¿Se pueden identificar otras "voces"? ¿De quién/es? ¿Qué efecto produce "escuchar" esas voces?
  - g. Extraer un fragmento en el que esa mención aparezca entre comillas (cita directa) y otra en la que lo dicho se encuentre sin las comillas (cita indirecta).
  - h. Buscar un ejemplo de reformulación en el texto y explicar cuál es el sentido de la misma.
  - i. ¿Aparece alguna pregunta retórica en el texto? ¿Cuál?
  - j. Subrayar o extraer al menos 5 conectores o marcadores que cumplan la función de unir el texto.
  - k. Observar la imagen que grafica el artículo y compartir el análisis de sus aspecto denotativo y connotativo.
- Para hacer de manera individual:
  - l. Escribí tu opinión sobre el tema que aborda el texto. Usá dicho escrito como apoyo para el intercambio oral de opiniones con tus compañeros y compañeras.
  - m. Escribí tres temas que te parezca que son de interés de los y las jóvenes de hoy.
3. Elegí un tema sobre el cual te gustaría investigar para escribir tu propio artículo de opinión. El mismo debe:
  - Tener entre 5 y 8 párrafos.
  - Respetar la estructura argumentativa (tesis, argumentos y conclusión).
  - Utilizar al menos 5 estrategias argumentativas a la hora de construir los argumentos.
  - Incorporar conectores, marcadores y subjetivemas.
  - Contar con paratexto verbal y no verbal.

# Adolescentes y alcohol

## TOMAR HASTA CAER

Por Damián Huergo/Marcela Martínez

*Tomar hasta perder la razón, caerse, vomitar y dormirse. Para los adolescentes se vuelve necesario dar el salto exploratorio, sentir el cosquilleo de lo desconocido, un "ensayar en mí mismo". El alcohol no hace diferencias de clase ni de género pero se hace más visible el consumo de jóvenes de clase media. ¿Por qué el joven clasemediero toma de un modo tan desaforado? ¿Es el consumo un problema público del que la escuela deba ocuparse?*

Juan tiene 15 años. Su mamá y su papá son profesionales de clase media. Están separados: ella es diseñadora; él, psicólogo. Un fin de semana, cuando su padre viajó a la costa, Juan le tomó por asalto la bodega. No lo hizo solo: entre él y sus amigos no dejaron ni una sola botella sin abrir.

Duró lo que dura una noche de tres días. Porque fueron tres días encerrados, con la persianas bajas y bebiendo. El padre llegó, abrió la puerta de su departamento y encontró en los sillones, en la cama, en el piso y en cualquier otro espacio horizontal, un desparramo de adolescentes durmiendo. Muchos: ocho, doce, no llegó a contarlos. Los echó a todos, a los amigos y también a Juan, su hijo. Pasaron varios meses hasta que el adolescente pudo recuperar la llave de la casa paterna.

La casa de los padres es el lugar elegido por excelencia: se trata de experimentar, de acumular mucha cantidad de alcohol. Distintas botellas; poco vino y muchas bebidas blancas y tomar hasta caerse, vomitar y dormirse. Tomar hasta perder la razón. Casi siempre con otros cuando no está la madre o el padre, o la novia del padre o el novio de la madre, o la mucama, que después le cuenta a esos padres ilustrados de clase media con garage, que “el nene” estuvo bebiendo sin parar. La ecuación parece repetirse: padres profesionales, con hábitos ilustrados, vida intelectual y culta, hijos a los empujones con la época, proclives a “tomarse” la casa por asalto.

**Según un informe del “Observatorio de Drogas”, realizado en el 2014 sobre el Consumo problemático de Bebidas Alcohólicas en Escolares, casi el 70% de los chicos de 17 años o más ha consumido alcohol en el último mes y, por otro lado, también se registra un alto porcentaje (alrededor del 50%) en el consumo episódico o por atracón en pibes y pibas que rondan los 15. En otras palabras, el alcohol no hace diferencias de clase, ni de género.** Sin embargo, en los últimos años -mediante el uso de redes sociales que desvanecieron ciertas coordenadas de lo público y lo privado- se hizo visible el fuerte consumo de jóvenes de clase media, generando la impresión, en la superficie, de que es mayor al de otros sectores sociales.

Así también lo interpreta Fernando Roldán, docente de varias escuelas secundarias del tercer cordón del conurbano: “Acá los chicos entran al alcohol cuando son más grandes. Muchos de los adultos que los rodean tienen un vínculo complicado con la bebida y ellos prefieren otros consumos para diferenciarse de su familia. Sí los veo publicar los signos de la resaca en las redes los fines de semana. Pero cuando son más grandes y ya terminaron la escuela”.

¿Por qué el joven clasemediero toma de un modo tan desaforado? “Tomaba rápido porque no me gustaba lo que bebía. Entonces, me apuraba para no sentirle el gusto”, confiesa Victoria, 20 años, sobre sus primeras experiencias etílicas.

La misma experiencia de Francesca, 19 años. Su mamá la tuvo que retirar de la fiesta de fin de año, en la coqueta disco situada en la costanera porteña, porque se tomó todo y de todo en el corto viaje del trencito de la alegría, que iba de la escuela al boliche. Andrea, su madre, todavía recuerda el susto por el llamado a la madrugada. Y también la vergüenza y preocupación por retirar a su hija en estado catatónico de la fiesta de graduación.

**Según el informe antedicho, tanto el vino como la cerveza son las bebidas que menos consumen los adolescentes en la Argentina; ambas asociadas al mundo adulto del que buscan fugar.** En sus bocas, el ron, el vodka o el fernet cae todo junto, a ritmo de ansiedad de zapping, de diez clicks por minuto: sensación de montaña rusa, exceso de adrenalina y el mundo en una petaca. Si el ácido lisérgico sin anfetamina y el ácido Zeppelin, en los '70, mandaba al vuelo, el alcohol de hogar en Caballito, Adrogué o Castelar conduce a una inconsciencia babeante y, en ocasiones, al coma. El coma es la detención de la ansiedad, es la otra cara. La bebida puede irrigar cada músculo del cuerpo hasta que la ansiedad se frene y después dormir. Lo que sigue a la coma, sabemos, es el punto seguido, que no es dormir sino un infarto existencial; y por último, indeseado, el punto y aparte, la muerte, lo irreversible.

(...)

No hay exceso sin un suelo político y social que lo habilite. La autorización para beber no está en manos de los adultos; es la misma dinámica del neoliberalismo digital la que autoriza a beber a los adolescentes.

\*\*\*

Estamos en el 2010, en Argentina, precisamente en la provincia de Mendoza. La red social Facebook, antes de la ebullición Snapchat, aún es un bastión digital copado por adolescentes. **En cada muro de un alumno o alumna de colegio secundario cuyano, escrito sin aerosol dice: “¿Quién se prende a la gran rateada mendocina?”.**

Hora del encuentro: 8:30 am. Lugar: Plaza Independencia. Motivo: las autoridades educativas no habían decretado el feriado por el día del estudiante. Desde la mañana hasta la tarde-noche, más de dos mil pibes y pibas, ocupan el espacio público por prepotencia festiva. La misma fuerza organizativa y carnavalesca que también se hace visible en el UPD, tal como se denomina al Último primer día de clases, en donde los estudiantes que cursan el último año de la escuela secundaria inauguran el ciclo lectivo con una caravana de alcohol, cantos, sonrisas y banderas. Por un lado, el lado moral de la vida: los vecinos de la escuela se indignan. Por el otro, entorpece el comienzo del año escolar por el tufo a vodka que transpiran los cuerpos en llamas y por la diatriba inconexa de ánimos sobreexcitados.

(...)

**El último primer día marca un final en curso. Más que finales, se festejan permanencias. La identidad de estudiante, por más deshinchada que se encuentre, organiza ciertos sentidos. ¿Qué proyectan ante el fin de la escuela? Una proyección nublada que también se expresa en la demora con la cual terminan el cursado de la escuela secundaria: menos de la mitad de los estudiantes la terminan a la edad esperada. Los jóvenes no tienen en claro qué camino existencial se abre ante el final de la escuela. ¿Será por eso que intentan permanecer en condición de estudiantes y postergan el momento del cierre?**

**En otras palabras, el Último Primer Día, además del festejo, de copar las calles en caravana, pone en evidencia el pánico a que se termine la escuela. Mientras están dentro sus muros -al menos identitariamente-, los pibes son todos iguales, pares en la generación. En cuanto terminan, diploma en mano, empiezan las diferenciaciones, la presión de *qué sos*, de *quién sos*. Pasado el último verano ya no sos estudiante secundario, ya no estás en la escuela, ya nadie regula por vos tus horarios de entrada y salida. Ahora sos trabajador o estudiante universitario o NI-NI o “madre adolescente” o “vago de la esquina”. Aparecen los miedos del mercado laboral, el mandato de la productividad, de la elección de la carrera, de un futuro que la escuela tradicional ya no puede contemplar: es habitual escucharlos rapear “la escuela no me preparó para esto”.**

En la serie catalana *Merli*, Pol, uno de los pibes más avisados del curso, quiere seguir en la escuela a pesar de que los últimos años no son obligatorios en el sistema español. Su hermano le dice que deje, que se ponga a trabajar, *que haga algo*, pero él insiste; incluso en un momento, estipula Merli, el profesor, Pol continúa en la escuela sólo para no abandonar su condición de alumno de secundario.

¿Este miedo será miedo “al afuera” existencial? La investigadora Eva Giberti, dice que “ante la intolerancia a la diferencia entre pares”, para los adolescentes se vuelve necesario **probar**: dar el salto exploratorio, sentir el cosquilleo de lo desconocido, “ensayar en mí mismo”, aunque el escenario sea puertas adentro, para darse un empujón a salir.

\*\*\*

Marzo. En pocos días de empezar el ciclo lectivo (...) Susana, la directora de la escuela, convoca a las familias de los alumnos a las seis de la tarde, cuando el sol ya no martilla el suelo del Salón de Usos Múltiples (SUM). De un lado se sientan los padres, las madres y dos o tres abuelas; del otro, los profesores y el equipo directivo. Si un dron se posara sobre la escena, la imagen que capturaría es la de dos equipos enfrentados, separados por una red invisible atravesada por la palabra que va y viene. Y, claro, también con los gestos: otra de las formas del verbo.



El objetivo del encuentro es que los docentes les cuenten a las familias lo que van a trabajar en Construcción a la ciudadanía, en Física, en Sociología, en cada una de las materias que cursan sus hijos (...)

Analía, la mamá de Julián, un chico que acaba de pasar a tercer año, levanta la mano (...) Cuando hace contacto visual con la directora, sin presentarse, como si todos los que la rodean conocieran su nombre, apellido y rol en la comunidad reunida, dice:

—¿Tienen algún proyecto para trabajar sobre el consumo de alcohol? El año pasado fue terrible, los chicos hicieron lo que quisieron.

Marcelo, el profesor de matemáticas, cuenta tras la reunión, en la caminata hasta la estación de Temperley, donde va a tomarse el tren para ir a su casa en Ezeiza, que se mordió los labios para no decirle: “señora, los chicos son sus hijos. Y ustedes, los padres, los dejan ir a las fiestas de egresados los días de semana. Después, sin que peguen un ojo, vienen al colegio en pedo, con olor a escabio, a dormir a nuestras clases”. Luego, imitando la voz de Analía, como si fuese un actor amateur caricaturizando a Mirtha Legrand, agrega: “¿y usted qué proyecto tiene?”.

(...)

En la escena anterior, comprobamos que los adultos, en casa o en la escuela, tienen dificultades para construir posiciones de autoridad ante los jóvenes. Tal vez por eso los padres y las madres delegan en el preceptor o el equipo de conducción que dirige la institución donde van sus hijos, la búsqueda de la solución de los problemas que caen en sus propias manos.

Analía, como el resto de las madres y padres que alentaron su moción, consideran al consumo como un problema público del que la escuela debe ocuparse. ¿Pensará que la escuela debería hacerse cargo de cómo llegan los chicos y las chicas? ¿Exige de la escuela, en tanto agencia del Estado, un servicio público? ¿O se posiciona a ella misma como integrante de un público que consume servicios educativos y demanda la solución a sus necesidades maternas?

En esa misma línea, se observa también al docente que no se detiene sobre su accionar, porque ante un problema público -intuye- debiera ser el Estado como meta institución el que trabaje sobre cuerpo especie (y no cuerpo individuo). Es decir que el Estado es aún considerado como institución moderna y única que tutela todos los planos de la vida (social, económica y cultural), a diferencia de la escuela que funciona como institución de encierro, esa que moldea cada uno de los cuerpos. En esa clave, el docente espera que los problemas que observa como demográficos, generales, epocales, no se solucionen en el trabajo de la escuela sobre el individuo, sino con el accionar del Estado sobre el conjunto de la sociedad. En palabras de Marcelo, “no me voy a hacer cargo de las borracheras de los pibes si ni la familia ni el Estado se ocupan. No voy a padecer la resaca de fiestas que no son mías”.

Familias y agentes escolares devienen portadoras de una subjetividad demandante. La hegemonía del mercado, ese plano cultural donde nos definimos como consumidores antes que ciudadanos, alienta el pedido de soluciones, (“¿Tienen algún proyecto para trabajar sobre el

consumo de alcohol?”) y de cruces de responsabilidades. Pero los adultos -todos los que circulan por las escuelas- prefieren no embarcarse en la construcción de las soluciones que demandan a los otros.

\*\*\*

La investigadora Rita Segato piensa el feminicidio como una antropología por demanda. En sus palabras, “la única manera en la cual se puede trabajar en el campo de las humanidades hoy es poniendo nuestra caja de herramientas a disposición de la sociedad para responder a sus preguntas y necesidades”. La escuela contemporánea, los adolescentes y adultos que la transitan, también cargan en sus ánimos con demandas propias, nuevas, surgidas tras el agotamiento de la modernidad. Nuevas efemérides como el UPD y hábitos como el consumo de alcohol, se sumaron al amplio abanico de preguntas y necesidades que entraron a las aulas de nuestras escuelas.

La incertidumbre es el suelo común que compartimos docentes, familias, estudiantes e investigadores. Ese no saber qué hacer con el problema -con los variados problemas que irrumpen en las aulas-, lejos de ser un déficit puede convertirse en el estamento de una posición. Un lugar donde pararse y motorizar el aprendizaje. Y, sobre todo, una oportunidad para decir, en el medio de una reunión donde se cruzan demandas como dardos, “no sé, pensemos juntos, investiguemos”.

De este modo, una vez caído el ropaje de los roles tradicionales en la actualidad, los adultos asumiríamos la desnudez con la cual nos movemos. Esa desnudez no es sinónimo de intemperie; por el contrario, nos permite leer las potencias que cargamos y, reconociendo los componentes de ese material sensible, animarnos a probar diferentes formas de explorar lo desconocido, lo que nos da miedo, lo que nos toca; al fin y al cabo, como hacen los chicos y chicas que habitan las escuelas.

## Textos argumentativos

En todo acto de comunicación, además de transmitirse información, se revelan intenciones y también valoraciones del emisor. El lenguaje es portador de la subjetividad del hablante (aun en los casos en que se pretende comunicar con la mayor objetividad posible, como en una noticia) a través de palabras y construcciones que reciben el nombre de subjetivemas (Un **terrible** accidente **sacudió** a los vecinos de Chascomús).

Los textos que tienen la intencionalidad de persuadir, convencer, dar una opinión, tratar de modificar la conducta del destinatario, etc. son textos argumentativos. Estos textos, además de tener una importante carga de subjetivemas, utilizan: verbos de opinión como **creer, pensar, considerar, sostener, opinar, parecer, etc.**, expresiones que indican una postura personal como **“a mi juicio”, “en mi opinión”, “desde ese punto de vista”, “me parece que”, etc.** y fundamentos para sostener la posición adoptada, **“yo pienso.... porque, No estoy de acuerdo con ....ya que, etc.**

### La estructura del texto argumentativo

- Introducción o presentación del tema: puede ser una simple mención del tema, una descripción, una breve narración, un informe de situación o una reflexión. El tema puede ser un acontecimiento, un hecho, la actitud de una persona en determinada situación, etc.
- Tesis: es la expresión de la posición tomada por el autor con respecto a un tema, es decir la opinión de un emisor acerca del asunto en cuestión, y puede estar explícita o puede sobreentenderse a partir de los argumentos presentados. Es el eje del texto y resulta fundamental para centrar la argumentación, por lo que debe ser clara, única y específica, sin ambigüedades.
- Argumentación: es la serie de argumentos o razones con que el autor busca sostener y dar validez a su opinión. Son los enunciados que se utilizan como instrumentos para fundamentar la tesis. Los argumentos pueden ser lógicos (intentan convencer) o pueden apelar a los sentimientos (intentan persuadir). En todos los casos, el éxito o fracaso de una tesis dependerá de la calidad de los argumentos empleados y de su adecuación al receptor. La argumentación puede presentarse antes de la tesis; de este modo, la tesis aparece como una consecuencia lógica de la argumentación.
- Conclusión: Sintetiza lo expuesto y da un cierre a la argumentación. Generalmente consiste en arribar a una conclusión a partir de los argumentos propuestos, relacionada con la tesis planteada. Cierra el texto reafirmando la tesis presentada.

Otro aspecto importante de los textos argumentativos es el uso de conectores de oposición (*pero, sin embargo, no obstante, etc.*), de causa-consecuencia (*porque, por lo tanto, ya que, dado que, etc.*), de finalidad: señalar el objetivo de una acción. *para, a fin de que, con el fin de, con el objeto de*, entre otros, de concesión: ponen de manifiesto que se hace una concesión o que se acepta una idea para introducir otra que la limita o la anula (aunque, si bien, a pesar de que, de todas maneras, etc.)

Entre los distintos textos de opinión, podemos encontrar la carta de lectores, la nota de opinión, el editorial, la reseña crítica de libros o espectáculos, el ensayo, etc.

#### Algunos modalizadores de uso frecuente son:

- **De certeza:** efectivamente, evidentemente, de hecho, sin lugar a dudas, se sabe que, no cabe la menor duda, obviamente, se puede asegurar que, en efecto, entre otros.
- **De duda:** posiblemente, tal vez, es posible, quizás, se presume que, es posible que, probablemente, podría ser que, entre otros.
- **De falsedad:** es falso, resulta inadmisibile, de ningún modo puede omitirse, nadie puede considerar cierto, se equivocan al decir, entre otros.
- **De apreciación:** afortunadamente, lamentablemente, es necesario, increíblemente, felizmente, es sorprendente, entre otros.

#### Estrategias argumentativas

Las **estrategias argumentativas** son procedimientos lingüísticos que se emplean frecuentemente para fundamentar una opinión, es decir, como argumentos. Algunas de estas son:

- La **ejemplificación** se recurre a un ejemplo para “mostrar” lo que se sostiene.
- La **cita de autoridad** tanto Directa como Indirecta. Se intercalan las palabras de una persona experta en el tema que se está tratando (cuanto más famosa, mejor), de manera textual en el caso de la CD o con alguna reformulación en el caso de la CI, como respaldo de las propias afirmaciones; por ejemplo: *Respecto de la sabiduría, Sócrates afirmaba: “Sólo sé que no sé nada”.*
- La **enumeración de ideas:** se acumulan, unas tras otras, varias ideas similares; cada nueva idea refuerza las anteriores; por ejemplo; *“Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera que se diría todo de algodón, que no lleva huesos...”* (J.R. Jiménez)
- La **refutación:** se ofrecen argumentos o pruebas que tiene por objeto destruir las razones dadas por otro.
- La **analogía:** se establece un paralelo entre dos situaciones semejantes y en las cuales los hechos tienen cierta equivalencia.
- Las **preguntas retóricas:** consisten en presentar una idea en forma interrogativa, para darle mayor énfasis. No se espera la respuesta por parte de los receptores, porque en realidad se conoce o presupone. Por ejemplo: (El padre retando al chico:)  
-¿A vos te parece que está bien lo que hiciste? ¿Te parece que yo encuentro la plata tirada?
- **Generalización:** se basa en el refuerzo de una afirmación, dándole un carácter universal, es decir que lo particular se generaliza. Po ejemplo:  
*El uso de herramientas comunicativas de Internet, como lo es el chat, ha generado una suerte de alarma en el mundo de los adultos, que temen un deterioro en el lenguaje de niños y adolescentes.*  
En este caso, lo que posiblemente interese a algunos adultos preocupados por el lenguaje utilizado en el chat, es presentado como una preocupación de “el mundo de los adultos” en su totalidad.

#### Tipos de Reformulación

La reformulación opera mediante cuatro tipos de estrategias: *expansión, reducción, variación y rectificación.*

En primer lugar, la *expansión* corresponde a la adición de contenido de naturaleza informativa o emotiva

La *reducción*, por el contrario, significa supresión de información que no es necesaria y puede aparecer también como condensación.

La *variación* es concebida como la paráfrasis o cambio en el contenido léxico o gramatical del texto, como también en el formato o presentación formal de la información.

Explicación	Ejemplo
<b>Expansión</b> <b>El segundo elemento es más largo</b> La segunda parte ahonda en lo que establece el primer enunciado. No se trata de decir lo mismo, sino de darle una índole más aguda.	Este proyecto de lanzar un diario para la comuna fomenta el crecimiento, <b>es decir</b> , da pie a otros proyectos similares que incluyan a gran parte de la población y que promuevan el sentido de comunidad.



Utiliza marcadores como: <i>vale decir, es decir, o sea, en otras palabras</i>	
<b>Reducción</b> <b>El segundo elemento es más corto</b> Presenta una parte del discurso como una conclusión de una serie de enunciados anteriores. Utiliza marcadores como: <i>en suma, en resumen, en síntesis, en conclusión, en fin, recapitulando, en definitiva</i>	Aún soy joven, conservo cierta facilidad para pintar esos cuadros en los que evoco historias de mi infancia, poseo una sólida reputación como pintor, tengo una esposa guapa, viajo donde quiero, <b>en fin</b> , me resulta difícil encontrar motivos para sentirme desgraciado.
<b>Variación</b> <b>El segundo elemento es otra forma de decirlo</b> Ambos enunciados son correspondientes. La diferencia entre ellos es de significante, no de significado (plátano y banana son diferentes significantes, pero con el mismo significado). Utiliza marcadores como: <i>vale decir, es decir, esto es, o sea, a saber</i>	La instalación del programa no es opcional, <b>o sea que</b> el usuario no puede evitarla.
<b>Rectificación</b> <b>El segundo elemento es una corrección</b> Sustituye una primera parte que se presenta como incorrecta por otra que la corrige o la mejora. Utiliza marcadores como: <i>mejor dicho, mejor aún, más bien</i>	Es mejor que vayamos a un camping que tenga piscina, así podremos disfrutar más, <b>o más bien</b> , los niños podrán divertirse más.

### ¿Qué tipo de reformulación presentan los siguientes textos?

La niña interactúa con las profesoras, las mira asintiendo cuando entendió, pregunta cuando no sabe hacer algo, en fin, está pendiente de integrarse positivamente en el medio que la rodea.	
La lectura y la escritura se correlacionan significativamente y existe un área compartida entre ambos procesos. Es decir, habría una competencia global de base común a la lectura y la escritura, un conocimiento procedimental, cuyo componente central debiera ser un conjunto de conocimientos y estrategias comunes que sustenten la ejecución de los procesos en cuestión.	
Los textos que leen los estudiantes deben ser de complejidad adecuada, pues de otro modo se desmotivan. En otras palabras, no podemos esperar que un niño de 14 años disfrute la lectura de una columna de opinión sobre un tema político que desconoce. El texto lo abrume. Asimismo, un alumno del último nivel de secundaria encontrará poco motivante la lectura de <i>Los Tres Cerditos</i> , porque no le representa un desafío.	
Los textos expositivos y argumentativos presentan estructuras más complejas que los descriptivos y narrativos, o sea, exponer y argumentar es más difícil para el alumno que describir y narrar.	
Los problemas de la educación se atribuyen a la falta de capacitación de los profesores quienes son responsables por el aprendizaje de los alumnos. Sin embargo, quizá sea más adecuado decir que la responsabilidad es compartida entre todos: profesores, padres y alumnos.	

### ¿Te animas a reformular las siguientes explicaciones?

Una **alimentación saludable** es la que aporta todos los nutrientes esenciales y la energía que necesitas para mantenerte **sano**.

La **desertificación** es la degradación **del suelo** ocasionada por distintos factores.

La **violencia de género** es la violencia que afecta a las mujeres por el mero hecho de ser mujer